

## Emociones y afectos en la educación virtual: desigualdad y marcos de experiencia durante y después de la pandemia

### *Emotions and Affects in Virtual Education: Inequality and Frameworks of Experience During and After the Pandemic*

**Adelaida Flores Hernández**

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

<https://orcid.org/0000-0002-1988-9079>

[adelaida.flores@correo.buap.mx](mailto:adelaida.flores@correo.buap.mx)

México

**Norma Angélica Molina Padilla**

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

<https://orcid.org/0000-0001-7147-0841>

[normaangelicamolinaspadilla@gmail.com](mailto:normaangelicamolinaspadilla@gmail.com)

México

**María del Refugio García Alarcón**

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

<https://orcid.org/0000-0002-2184-3838>

[refugio.garcia@correo.buap.mx](mailto:refugio.garcia@correo.buap.mx)

México

#### **Resumen:**

La transición abrupta de la educación presencial a la virtual durante la pandemia por COVID-19 aceleró la incorporación de tecnologías digitales y reconfiguró las experiencias educativas de estudiantes y docentes. Este trabajo analiza los marcos de experiencia, así como emociones y afectos vinculados al aprendizaje y la enseñanza en contextos de educación virtual en los niveles medio superior y superior de universidades mexicanas, del estado de Puebla. Cabe destacar que la universidad pública del estado antes mencionado cuenta con preparatorias, por dentro del sistema universitario. Desde un enfoque cualitativo sustentado en la etnografía digital, se desarrollaron dos experiencias de intervención: la recopilación de audios de estudiantes universitarios de distintas instituciones públicas y privadas y reflexiones escritas de docentes participantes en un curso de actualización, registradas en un entorno digital diseñado para tal fin. Los resultados muestran una relación estrecha entre el estado emocional y la valoración del aprendizaje en línea; sin embargo, una lectura situada permite comprender que dichas valoraciones se encuentran atravesadas por condiciones de desigualdad material y tecnológica (conectividad, dispositivos, habilidades digitales, estabilidad económica). Se discute la necesidad de incorporar la dimensión afectiva en el análisis de la educación mediada por tecnologías y en la construcción de escenarios postpandemia orientados al bienestar y la igualdad educativa.

**Palabras clave:** pandemia por COVID-19, brecha digital, afectos, aprendizaje virtual, etnografía digital, desigualdades

#### **Abstract:**

*The abrupt transition from in-person to online education during the COVID-19 pandemic accelerated the adoption of digital technologies and reshaped the educational experiences of students and teachers. This study analyzes the frameworks of experience, as well as the emotions and affects associated with learning and teaching in online*



*educational contexts at the upper secondary and higher education levels in Mexican universities in the state of Puebla. It is worth noting that the public university in the aforementioned state includes high schools within its university system. Using a qualitative approach grounded in digital ethnography, two intervention experiences were developed: the collection of audio recordings from university students at various public and private institutions and written reflections from teachers participating in a professional development course, recorded in a digital environment designed for this purpose. The results show a close relationship between emotional state and the evaluation of online learning; however, a situated analysis reveals that these evaluations are shaped by conditions of material and technological inequality (connectivity, devices, digital skills, economic stability). The paper discusses the need to incorporate the affective dimension into the analysis of technology-mediated education and into the construction of post-pandemic scenarios oriented toward well-being and educational equality.*

**Keywords:** COVID-19 pandemic, digital divide, affects, online learning, digital ethnography, inequalities

**Recibido:** 06/03/2026 | **Aceptado:** 19/05/2026 | **Publicado:** 01/07/2026

| pp. 1 – 15

**DOI:** 10.19136/etie.v9n17.6382

## | **Introducción**

La transición abrupta de la educación presencial a la virtual durante la pandemia por COVID-19 reconfiguró de manera significativa las experiencias educativas en las Instituciones de Educación Superior (IES). La tecnología se convirtió en el principal recurso para sostener la enseñanza y el aprendizaje, lo que implicó una reorganización acelerada de prácticas pedagógicas, formas de interacción y dinámicas escolares. En este contexto, estudiantes y docentes enfrentaron desafíos que visibilizaron situaciones que parecían estar ocultas, tales como desigualdades materiales para sostener sus proyectos formativos. En otras palabras, simplemente, la pandemia mostró con más fuerza una situación que ya existía.

Si bien la virtualización de la enseñanza dio lugar a un incremento de la experimentación pedagógica, favorecida por la flexibilización curricular y de los formatos de evaluación (UNICEF, 2023) la dimensión emocional de estas experiencias tendió a quedar en segundo plano, particularmente en los primeros meses de confinamiento. A pesar de que las emociones y las relaciones interpersonales desempeñan un papel central en los procesos educativos y en el éxito o fracaso de las experiencias académicas (Herrera, Mendoza y Buenabad, 2009), sobre todo, en contextos de emergencia y alta incertidumbre.

En este escenario, la pandemia expuso y profundizó desigualdades estructurales de los sistemas educativos, complejizando el proceso de enseñanza-aprendizaje mediado por tecnologías. Asimismo, la función docente se vio tensionada, como lo muestra Song (2022) al abordar la enseñanza en línea desde la noción de vulnerabilidad docente.

A partir de un enfoque cualitativo sustentado en la etnografía digital, este trabajo analiza los afectos, las emociones y los marcos de experiencia de estudiantes y docentes de Instituciones de Educación Superior, en procesos de educación virtual durante la pandemia por COVID-19, recuperando sus voces, para comprender los desafíos que estos escenarios plantean en contextos educativos postpandemia.

### **Emociones y su relación con los afectos en el espacio educativo**

Actualmente, los estudios sobre emociones en educación han adquirido una importancia cada vez mayor, impactando de esta forma en las prácticas educativas. Sin embargo, debemos reconocer que su abordaje resulta controvertido e intrincado, siempre en debate y a la expectativa de nuevos encuadres epistémicos y metodológicos (Díaz Barriga, 2023). Bajo ese contexto, se ha observado un auge de teorías que intentan comprender la dimensión emocional del aprendizaje y su relevancia en el proceso de educación formal (Orbeta & Bonhomme, 2019).

Para ilustrar lo anterior, Espinoza (2019) señala que las emociones tienen un peso significativo y, en ocasiones, mayor que lo intelectual en el éxito o fracaso académico; incluso, se ha evidenciado su relación directa con la deserción escolar. Por el contrario, existen estudios como el de Nobile (2019), quien problematiza el auge de discursos, programas y propuestas pedagógicas de diversa índole sobre conceptos como “inteligencia emocional”, “alfabetización emocional” y “educación emocional”, puesto que afirma que todos ellos están asociados a una preocupación por el bienestar de estudiantes y docentes.

Sin embargo, estas formas de concebir las emociones opacan su irreductible origen social, dado por su estrecha vinculación con el tipo de relaciones sociales y las condiciones de vida que las generan. Para Ahmed (2014) “las emociones adquieren forma mediante el contacto con los objetos, y no son causadas por ellos, entonces las emociones no están simplemente “en” el sujeto o el objeto” (p. 27). En

consecuencia, las emociones desde esta visión no están propiamente en los sujetos, de manera fijada. Por ende, no serían respuestas que deban analizarse de manera aislada de su contexto, por tanto, son en relación, por ejemplo, con los dispositivos, las personas, los espacios, entre otros.

Bajo ese escenario, es de destacar que el surgimiento de este proyecto responde a una coyuntura histórica específica. Es decir, la educación en tiempos de pandemia. Ello, constituyó una experiencia humana atravesada por el dolor social, individual y colectivo, que obligó a las instituciones educativas a establecer puentes afectivos para sostener la continuidad pedagógica. Por ello, las experiencias emocionales no pueden analizarse de manera descontextualizada, sino en estrecha relación con las condiciones históricas, sociales y culturales que las produjeron (Kaplan, 2021). En otras palabras, deben pensarse situadamente, en palabras de Quintana (2023) “pensamos al sentir el lugar, al ser afectados por este” (p. 66).

Por lo anterior, las emociones, tal como han sido tradicionalmente conceptualizadas, resultan insuficientes para explicar por sí solas el fenómeno educativo en el marco de la pandemia por COVID-19. Para Ahmed (2014) “el lenguaje cotidiano de la emoción se basa en la presunción de la interioridad” (p. 31). En esa sintonía, advierte Quintana (2023) que una lectura centrada exclusivamente en lo emocional tiende a simplificar la experiencia, al omitir su dimensión relacional, política y espacial.

Así, el análisis desde los afectos permite una lectura más amplia, en tanto que las circunstancias que atravesaron y circularon en los espacios educativos durante la pandemia responden a un momento histórico, político y social que no puede soslayarse. Comprender las emociones como parte de los afectos contribuye a situar la mirada en las desigualdades que ha enfrentado la comunidad universitaria y en la manera en que estas condiciones han afectado sus entornos educativos. Desde esta clave teórica y analítica, emergen rutas para comprender los marcos de experiencia no solo desde el impacto de la crisis, sino también desde procesos de persistencia y *reexistencia* que resultan centrales para pensar la educación en escenarios postpandemia.

### **Uso de las TIC en educación**

Las investigaciones en las que se estudian los ambientes de enseñanza-aprendizaje virtual generalmente colocan la atención en el diseño del curso y de las estrategias pedagógicas que influyen en la participación del estudiantado y en la ejecución de las tareas programadas, aun cuando se ha establecido una relación directa entre la deserción en modalidad educativa a distancia y la motivación y emociones de los estudiantes (Herrera, Mendoza y Buenabad, 2009; Escanés, et al., 2014). No obstante, una visión más integral, como la de Simonette, et al. (2019) sostiene que un ambiente virtual de aprendizaje se promueve la formación de comunidades de aprendizaje virtual en las cuales no solo se comparten conocimientos, también surgen relaciones socio pedagógicas.

Para el caso concreto de los trabajos que colocan las tensiones en la coyuntura de la emergencia sanitaria, se rescatan el estudio de Ruíz y Álvarez (2024) quienes proponen la noción de desconexión escolar, la cual está sobre determinada por lo social. Para lo cual analizan el entramado de 3 dimensiones: problemas socioeconómicos, brecha digital y aspectos psicoemocionales. Si bien su estudio está situado en las clases en línea, cabe destacar que lo relacionado a los afectos y emociones está vinculado con el virus, la muerte y las tensiones familiares que llevan al estudiantado a presentar depresión y ansiedad. Lo anterior no problematiza la circulación de los afectos respecto al uso de los medios digitales asociados a las desigualdades estructurales que acentúan las brechas digitales.

Por su parte la investigación realizada por Gómez et al. (2024) sí hacen la relación del uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) respecto a cambios en la salud mental del alumnado de educación media. No obstante, no se involucran las condiciones de vida de quienes experimentaron esos problemas de salud mental, dado que su análisis es desde la noción de bienestar desde un enfoque de salud. Contrario al estudio realizado por Carrasco (2021) quien afirma que el uso de las TIC develó el rezago social y de alfabetización tecnológica que prevalece en las escuelas públicas del país, así como la desigualdad social y económica asociadas a la raza, etnia, género y ubicación geográfica, pero la categoría de afectos y emociones no se problematiza.

Con respecto a la figura del docente se destaca el análisis de Núñez y Sánchez (2023) dado que discuten su rol asociado al dominio de contenidos curriculares y al uso de métodos flexibles como medida para un acceso más democrático, pero no se analizan los marcos de experiencia vinculados a los afectos. El estudio se centra en el acceso y profesionalización docente, lo cual, es necesario, pero no profundiza en los afectos asociados al contexto de la emergencia sanitaria.

De este modo, dichos entornos se constituyen no solo como espacios de desarrollo cognitivo, sino también como ámbitos para la producción de afectos, la socialización y la colaboración entre docentes y estudiantes. La pandemia por COVID-19 aceleró de manera significativa el uso de las TIC, marcando un punto de inflexión en los procesos de transformación digital de la educación (OCDE, 2022). Como señala Kaplan (2021), una de las principales lecciones de esta experiencia es que no es posible escindir lo académico de lo vincular.

## | **Metodología**

La investigación retoma los principios de la etnografía digital como una perspectiva metodológica que posibilita comprender las formas contemporáneas de interacción mediadas por tecnologías, así como las configuraciones afectivas y experienciales que emergen en dichos entornos (Bárceñas & Preza, 2019). Este encuadre permite explorar los modos en que estudiantes y docentes construyen sentidos, emociones y prácticas en escenarios educativos virtuales, particularmente en el contexto de la contingencia sanitaria por COVID-19.

Desde esta perspectiva, el estudio se desarrolló a partir de dos experiencias de intervención orientadas a recuperar los marcos de experiencia, los afectos y las emociones en contextos de educación virtual. La recolección de información se llevó a cabo mediante dos estrategias: en el primer caso, a través de audios de voz enviados por estudiantes de educación superior pertenecientes a distintas instituciones públicas y privadas; y en el segundo, mediante reflexiones escritas y orales de docentes participantes en un curso de actualización, registradas en un entorno digital diseñado para tal fin. La elección de estos formatos respondió tanto a las condiciones de distanciamiento social como a la intención de privilegiar expresiones narrativas situadas y espontáneas.

### **Experiencia de intervención. Emociones y educación virtual**

#### a) Selección de participantes y procedimiento

El proceso de selección de participantes se realizó mediante un muestreo abierto con componente aleatorio, en tanto que la invitación a participar fue difundida a través de diversas redes sociales

(Facebook, WhatsApp, Instagram y Messenger), sin establecer criterios de exclusión más allá de pertenecer al nivel de educación superior. La lógica de participación se sustentó en el principio de autoselección voluntaria, ya que se solicitó que únicamente las personas interesadas enviaran sus respuestas mediante el medio de contacto indicado en la invitación.

Las invitaciones fueron distribuidas por tres investigadores que, durante el periodo de estudio, se encontraban impartiendo clases en educación superior:

- El primero en una universidad pública y una privada,
- El segundo en una universidad privada,
- El tercero en una universidad privada.

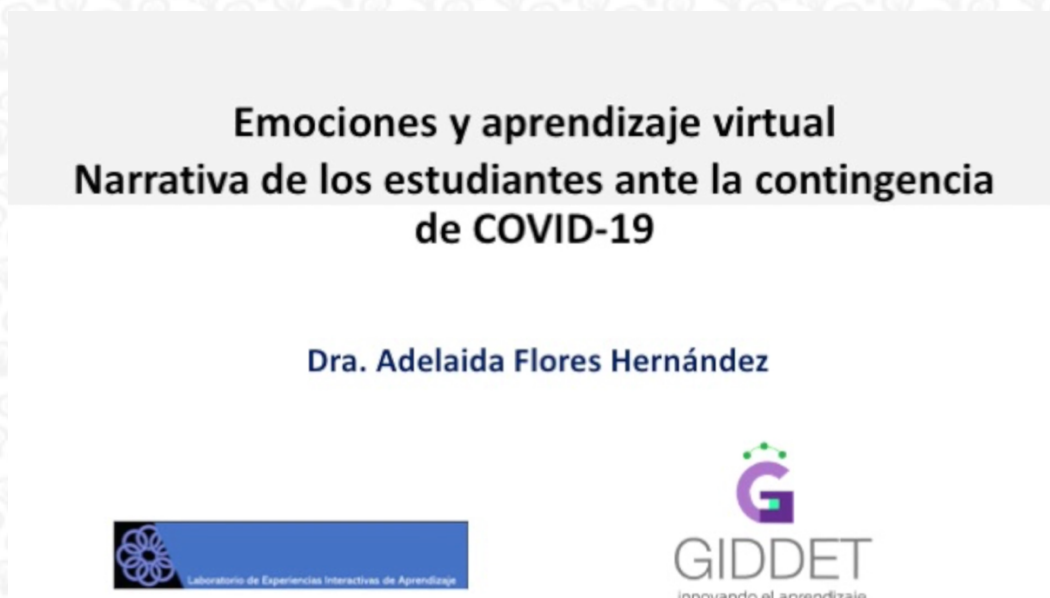
A través de estas redes académicas y digitales, se enviaron aproximadamente 80 invitaciones a estudiantes de educación superior, lo que permitió diversificar los contextos institucionales de procedencia.

En el mensaje de invitación se explicitaba que la actividad formaba parte de un proyecto de investigación y que resultaba fundamental escuchar las voces de los jóvenes estudiantes sobre su experiencia durante la crisis sanitaria. Se les invitaba a participar mediante el envío de un audio en el que respondieran a las siguientes interrogantes:

- ¿Cómo te sientes en la crisis que estamos viviendo?
- ¿Cómo describirías tus clases virtuales?
- ¿Cómo te gustaría que fueran tus clases virtuales?

## Figura 1

*Publicación de narrativas de estudiantes como resultado de la consulta*



Como resultado de este proceso, se recibieron 50 audios, aunque no en todos los casos se respondieron la totalidad de las preguntas. Este corpus permitió construir un conjunto de narrativas que dan cuenta de las experiencias afectivas y educativas del estudiantado durante el confinamiento.

b) Consideraciones éticas

Se garantizó el resguardo de la identidad de las personas participantes mediante el anonimato de la información. No se recabaron datos personales sensibles; únicamente se solicitó información general como el área de formación y el nivel de avance en sus estudios. Asimismo, se informó a las y los participantes que los datos serían utilizados exclusivamente con fines académicos, asegurando el respeto a los principios éticos de la investigación educativa.

c) Análisis y tratamiento de la información

El análisis de la información se realizó desde un enfoque cualitativo de corte interpretativo (Flick, 2015), en consonancia con la perspectiva de la etnografía digital, privilegiando la comprensión de los significados, emociones y marcos de experiencia construidos por las y los participantes en torno a la educación virtual en el contexto de la pandemia.

En una primera fase, los audios recibidos fueron organizados, sistematizados y transcritos, lo que permitió conformar un conjunto de datos textuales susceptible de análisis. Este proceso implicó una escucha reiterada de los registros con el propósito de preservar la riqueza narrativa, los matices emocionales y las particularidades discursivas de las y los estudiantes.

Posteriormente, se desarrolló un proceso de codificación abierta (Vives Varela & Hamui Sutton, 2021), orientado a identificar unidades de significado emergentes a partir de los relatos. Esta etapa permitió reconocer patrones discursivos, recurrencias temáticas y expresiones afectivas vinculadas a la experiencia educativa en entornos virtuales. Las codificaciones iniciales se construyeron de manera inductiva, evitando imponer categorías a priori y favoreciendo la emergencia de sentidos desde las propias voces de los participantes.

En una segunda fase analítica, se procedió a una codificación axial (Vives Varela & Hamui Sutton, 2021), mediante la cual se establecieron relaciones entre las categorías emergentes, articulando dimensiones como:

- Emociones asociadas a la crisis sanitaria (ansiedad, incertidumbre, cansancio, aislamiento),
- Percepciones sobre la educación virtual (saturación de tareas, dificultades tecnológicas, mediación docente),
- Desigualdades en las condiciones de acceso y participación,
- Expectativas sobre formas deseables de enseñanza y aprendizaje en entornos virtuales.

Este proceso permitió estructurar los datos en torno a ejes interpretativos que dan cuenta de los marcos de experiencia de las y los estudiantes.

Asimismo, el análisis incorporó una lectura narrativa y afectiva, considerando que los relatos no solo informan sobre prácticas educativas, sino que expresan modos de habitar la experiencia, atravesados por emociones, tensiones y condiciones sociomateriales. En este sentido, se atendió tanto al contenido explícito como a los tonos, énfasis y formas de enunciación presentes en los audios.

Para fortalecer la validez y consistencia del análisis, se recurrió a un proceso de triangulación entre investigadores, en el que los tres participantes del equipo contrastaron las categorías emergentes y

discutieron las interpretaciones, con el fin de reducir sesgos individuales y enriquecer la comprensión del fenómeno. Asimismo, se realizó una revisión iterativa del corpus, lo que permitió refinar las categorías y asegurar su pertinencia analítica.

Finalmente, los resultados del análisis se articularon en torno a la construcción de marcos de experiencia, entendidos como configuraciones que integran dimensiones afectivas, educativas y contextuales, permitiendo comprender cómo la educación virtual fue vivida, significada y proyectada por las y los estudiantes en un escenario de crisis.

**Experiencia de intervención. Emociones y práctica docente**

El segundo proceso de intervención se desarrolló en el marco de un curso de actualización docente, concebido como un espacio formativo y, simultáneamente, como un dispositivo de indagación orientado a recuperar las experiencias, emociones y resignificaciones de la práctica docente en el contexto de la pandemia. En este sentido, la intervención se inscribe en una lógica de investigación situada, donde la formación y la producción de conocimiento se articulan de manera reflexiva.

Para tal efecto, se diseñó un entorno digital específico denominado “Emociones y práctica docente” (GIDDET, 2020), estructurado como un sitio web que integraba diversas actividades orientadas a la reflexión pedagógica. Dentro de este entorno, se incorporó una pizarra digital interactiva que permitió a las y los docentes registrar sus respuestas de manera escrita, favoreciendo la construcción colectiva de significados en un espacio compartido.

**Figura 2**  
*Emociones y práctica docente*



La estrategia se desarrolló con la participación de aproximadamente 25 docentes de educación superior, quienes formaban parte del curso de actualización. Este grupo estuvo conformado por profesoras y profesores en ejercicio, lo que permitió recuperar experiencias situadas en distintos contextos institucionales y disciplinarios.

La actividad se llevó a cabo en modalidad sincrónica, lo que posibilitó no solo la escritura de las reflexiones, sino también su verbalización en tiempo real, generando un espacio dialógico en el que las y los participantes expresaron inquietudes, tensiones y experiencias vinculadas a su práctica. Esta doble modalidad (escrita y oral) permitió capturar tanto la elaboración reflexiva como la dimensión más inmediata y afectiva del discurso docente.

Las interrogantes que orientaron la actividad fueron las siguientes:

- ¿Qué emociones has experimentado en el desempeño de tu práctica docente durante la pandemia?
- ¿De qué manera te ha influenciado la pandemia en el desempeño de tu práctica docente?
- ¿Cuáles han sido las experiencias más significativas durante la contingencia?
- ¿Cómo describirías el repentino cambio para desarrollar tu práctica docente?

Estas preguntas fueron diseñadas con la intención de detonar procesos de **reflexión narrativa**, centrados en la experiencia vivida, y de identificar tanto dimensiones emocionales como transformaciones en las prácticas pedagógicas.

a) Registro y sistematización de la información

La información generada en esta intervención se registró a partir de dos fuentes principales:

1. Producciones escritas en la pizarra digital, que constituyen un corpus de respuestas breves, sintéticas y en interacción con las aportaciones de otros participantes.
2. Intervenciones orales realizadas durante la sesión sincrónica, las cuales fueron recuperadas mediante notas de campo y registros del entorno digital, atendiendo a las expresiones, énfasis y dinámicas de participación.

Este doble registro permitió ampliar la densidad analítica del material, al integrar tanto discursos elaborados como expresiones espontáneas.

b) Consideraciones analíticas

El análisis de esta segunda intervención se articuló con el corpus de estudiantes, permitiendo una lectura comparativa y complementaria entre las experiencias del estudiantado y del profesorado. En este sentido, las narrativas docentes aportaron elementos clave para comprender:

- las condiciones de reconfiguración de la práctica pedagógica,
- las tensiones entre exigencias institucionales y posibilidades reales de enseñanza,
- y las experiencias afectivas asociadas al tránsito abrupto hacia la virtualidad.

Asimismo, la naturaleza interactiva de la pizarra digital permitió identificar no solo respuestas individuales, sino también un proceso reconocimiento colectivo, en los que las emociones y experiencias compartidas adquirieron un carácter socialmente construido.

**| Resultados**

A partir del proceso de codificación abierta y del análisis interpretativo de las narrativas del estudiantado y del profesorado, se construyeron un conjunto de **categorías analíticas** que permiten comprender la experiencia educativa en la virtualidad como una configuración compleja donde convergen dimensiones afectivas, pedagógicas y sociotécnicas. Estas categorías no fueron definidas a priori, sino que emergieron del diálogo entre los datos empíricos y el marco teórico, en consonancia con los principios del análisis cualitativo inductivo. En su conjunto, las categorías configuran lo que se denomina **marcos de experiencia afectivo-sociotécnicos**, los cuales permiten dar cuenta de cómo estudiantes y docentes vivieron, interpretaron y resignificaron la educación virtual durante la pandemia. A continuación, se presentan las categorías analíticas que estructuran los resultados del estudio.

**Tabla 1**

*Configuraciones de la experiencia educativa en la virtualidad*

<b>Categoría analítica</b>	<b>Descripción conceptual</b>	<b>Manifestaciones empíricas</b>
<b>Afectividad situada</b>	Intensificación de emociones en contextos de crisis y virtualidad	Ansiedad, cansancio, frustración, sentimiento de aislamiento
<b>Sobrecarga pedagógica y emocional</b>	Incremento de demandas académicas y laborales; desdibujamiento de límites	Exceso de tareas, fatiga digital, estrés docente, saturación estudiantil
<b>Desigualdad sociotécnica</b>	Brechas en acceso, uso y condiciones de participación en entornos digitales	Problemas de conectividad, falta de dispositivos, espacios inadecuados para estudiar
<b>Reconfiguración de la mediación pedagógica (modalidad virtual)</b>	Transformación de prácticas de enseñanza y aprendizaje en virtualidad	Clases improvisadas, uso emergente de plataformas, adaptación docente
<b>Experiencia educativa relacional</b>	Co-construcción de la experiencia entre actores en condiciones mediadas y desiguales	Tensiones docente-estudiante, necesidad de acompañamiento, reconocimiento mutuo

A partir del análisis de los audios, se identificó una estrecha relación entre las emociones del estudiantado y la valoración que realizan de la educación virtual. En particular, quienes manifestaron situaciones emocionales críticas tendieron a construir una percepción negativa del aprendizaje en línea. Esta relación no debe interpretarse de manera simplista ni negativa, ya que la noción de *afectividad situada* permite realizar análisis relacionales que desplazan la responsabilidad del malestar del plano individual hacia las condiciones estructurales que atraviesan las trayectorias educativas. De este modo,

centrar el análisis únicamente en emociones catalogadas como “poco deseables” conlleva el riesgo de individualizar el malestar e invisibilizar las desigualdades que las producen.

En esta tesitura, el análisis de estas categorías permite comprender que dichas valoraciones no se explican únicamente por las características de la modalidad virtual, sino por las condiciones contextuales que atravesaban las experiencias del estudiantado. Los relatos se vinculan con temores asociados a la pérdida de la vida, angustia, la incertidumbre económica y la interrupción de proyectos personales y académicos, configurando la circulación de afectos marcados por la historicidad del momento. En este sentido, las respuestas expresan no solo opiniones sobre la educación virtual, sino afectos producidos en un escenario de crisis social, enmarcados en trayectorias y marcos de experiencia específicos.

Es relevante mencionar la relación del miedo con el objeto como afirma Ahmed (2014):

La relación del miedo con el objeto tiene una dimensión temporal importante: sentimos temor de un objeto que se nos acerca. El miedo como el dolor se sienten como una forma desagradable de intensidad. Pero aunque la experiencia vivida de miedo puede ser desagradable en el presente, el *displacer* del miedo también se relaciona con el futuro. El miedo implica una anticipación de daño o herida, nos proyecta del presente hacia un futuro. Pero la sensación de miedo nos presiona hacia ese futuro como una experiencia corporal intensa en el presente. (Ahmed, 2014, p. 109)

Entonces, ese miedo, angustia de la cual expresaban algunas personas de la comunidad estudiantil no es interior, más bien, responde a las condiciones materiales que potencian o no esta anticipación del daño. Siguiendo a la autora “hay cuerpos que retraen y otros que se expanden” (p. 109). Bajo ese argumento, qué cuerpos o estudiantes se permitieron la expansión de sus actividades escolares y cuáles se retrajeron.

Si bien este trabajo no profundiza en dichos afectos y emociones, de manera que identifique la diferencia entre grupos poblacionales, sí permite observar que las respuestas se encuentran mediadas por marcos normativos vinculados al éxito y al fracaso, a la vida académica e, incluso, a nociones más amplias sobre la vida y la muerte. En otras palabras, están atravesados por historias que responden a particularidades de los grupos quienes respondieron estas preguntas.

De la misma manera, la temporalidad en la que ocurren estas clases virtuales se desdibuja con respecto a las llamadas clases físicas, en donde el cuerpo siempre en relación se presenta bajo otros ritmos y coordenadas. De tal suerte que, algunas de los audios aluden a un exceso de trabajos, puesto que, desde la noción del profesorado, existe “más tiempo”, para dar respuesta a las tareas. En esas mismas líneas, para Quintana (2025), el tiempo no es algo que suceda al margen de los cuerpos, para la filósofa el tiempo queda en el cuerpo. Es decir, esa relación con los objetos de la pandemia, dejaron su huella en el estudiantado y el profesorado. Mismos que no se deben ver como algo superado o como resultado de un pasado acabado, más bien, hay huellas en esos cuerpos, que se relacionaron con los objetos pandémicos.

Por otro lado, este tipo de marcos de experiencia permite ver, que la comunidad estudiantil se mueve en varios registros, algunos de ellos, se colocan desde la *reexistencia*, y las potencialidades de agencia. Vale la pena aclarar que no fue una situación generalizada, se encontraron estudiantes y docentes que no experimentaron situaciones emocionales y escolares críticas, esto obedece al hecho de contar con situaciones materiales favorables (equipo de cómputo, acceso a internet, habilidades en el uso de la tecnología, etc.).

Cabe destacar que el estudiantado no solo es afectado de manera unidireccional y estática; es decir, estos cuerpos también afectan esos espacios en los que se relacionan, por ejemplo, al profesorado, que impartió clases en estas condiciones. Pero no solo eso, también son afectados por los objetos, tales como el uso de dispositivos que implican otro tipo de atención, así como, agotamientos y formas de relacionarse con sus pares.

Como resultado de esta experiencia se diseñan y organizan líneas de análisis que permiten continuar con el proyecto, focalizando y jerarquizando el abordaje de los elementos que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje virtual y los afectos, se encuentran las siguientes líneas de investigación; mismas que se apuestan por una lectura analítica desde la contingencia y la temporalidad que se queda en los cuerpos de las comunidades estudiantiles, no como algo que quedó en el pasado, sino como un huella del presente.

1. Intersección entre afectos y educación virtual
2. Interacción y comunicación en el contexto virtual
3. Desempeño y dominio en el uso de recursos educativos virtuales

## | *Conclusiones*

Las narrativas del estudiantado y las reflexiones docentes permiten comprender la educación virtual durante la pandemia como una experiencia situada, afectiva y atravesada por múltiples factores, lo que exige desplazar las lecturas tecnocéntricas hacia enfoques que reconozcan la complejidad de los distintos contextos.

En primer lugar, los resultados evidencian que la dimensión afectiva constituye un eje estructurante de la experiencia educativa. Las emociones expresadas por el estudiantado —ansiedad, agotamiento, incertidumbre— no pueden entenderse como respuestas individuales aisladas, sino como producciones sociales que emergen en contextos de crisis. En este sentido, las emociones se configuran como prácticas sociales que articulan lo subjetivo con lo estructural.

Por su parte, las narrativas docentes recuperadas en el segundo proceso de intervención muestran que la práctica pedagógica se vio profundamente tensionada, no solo en términos didácticos, sino también en su dimensión ética y afectiva. La docencia, entendida como una práctica relacional, implicó sostener vínculos pedagógicos en condiciones de incertidumbre, lo que coincide con planteamientos de Paulo Freire (1997), quien reconoce la educación como un acto profundamente humano, ético y afectivo. En este contexto, el trabajo docente se reconfigura como un espacio de cuidado, acompañamiento y contención, más allá de la mera transmisión de contenidos.

Desde la perspectiva de la etnografía digital, este estudio permite comprender que los entornos virtuales no son meros espacios tecnológicos, sino escenarios socioculturales donde se construyen sentidos, vínculos y formas de presencia. Tal como plantea Uwe Flick (2015), la investigación cualitativa posibilita acceder a los significados construidos por los sujetos en contextos específicos; en este caso, dichos contextos están mediados por tecnologías que reconfiguran la interacción pedagógica. En esta línea, la etnografía digital permite reconstruir marcos de experiencia, entendidos como configuraciones donde lo afectivo, lo tecnológico y lo social se entrelazan.

Finalmente, los hallazgos sugieren la necesidad de repensar la educación virtual desde una perspectiva integral que articule afectividad, justicia social y mediación tecnológica. Esto implica reconocer que los procesos educativos no solo dependen de recursos tecnológicos, sino también de condiciones sociales, vínculos pedagógicos y marcos culturales que configuran la experiencia de aprender y enseñar en contextos digitalmente mediados.

Los primeros resultados del estudio se configuran y sintetizan en los siguientes principios:

1. La afectividad del estudiante debe ser abordada desde una perspectiva crítica, contextual y situada, no como un elemento individual. Hay que reconocer que los afectos circulan en un diálogo permanente con los procesos sociales, culturales, políticos, psicológicos e históricos, y cómo estas pueden conducir a un proceso de transformación.
2. Es necesario continuar en el debate y análisis sobre la mediación de la tecnología en el proceso educativo, tarea obligada en el contexto postpandemia. Es decir, se esperaría incorporar tecnologías digitales a partir de modelos educativos flexibles.
3. Es necesario sistematizar aprendizajes adquiridos durante la pandemia, una oportunidad excepcional para las sociedades y sus instituciones, así como para la investigación educativa.
4. Es recomendable reconfigurar la función de los actores educativos (docentes y estudiantes), implicando lo afectivo como eje articulador y de relación desde un abordaje interseccional.
5. Para futuros estudios, es necesario considerar que el acceso del estudiantado a un aprendizaje digital efectivo en la escuela depende de varios factores.
6. La pandemia ha expuesto el desafío que enfrentan los sistemas educativos para abordar las desigualdades en el aprendizaje digital de los estudiantes. Esto revela información valiosa sobre el alcance y la naturaleza de las brechas digitales.

## | **Referencias**

- Ahmed, S. (2014). *La Política cultural de las emociones*. UNAM.
- Bárceñas, K. y Preza, N. (2019). Desafíos de la etnografía digital en el trabajo de campo onlife. *Virtualis*, 10(18), 134–151. <https://doi.org/10.2123/virtualis.v10i18.287>
- Díaz Barriga, F. (2023). Pedagogía de la educación emocional: enfoques, experiencias y debates. *Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar*, 3(1), 9-14. <https://rieeb.iberu.mx/index.php/rieeb/article/view/47>
- Espinoza E. (2019). El efecto de las emociones sobre El aprendizaje del estudiante en Ambientes virtuales de enseñanza. En L. Lira. (Coord.). *Experiencias de Investigación Multidisciplinar. Aprendizaje integrado: investigación, conocimiento y práctica*. (pp.187-219). Universidad Marista de Guadalajara: México.
- Flick, U. (2015). *El diseño de investigación cualitativa*. Morata.
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI.

- Gómez, R; Argüelles, V; López, J; Ortiz, C; Pavón, P y Ortiz, M. (2024). Pandemia COVID-19: consecuencias de la sobreexposición al uso de tecnologías de la Información y comunicación, *Horizonte Sanitario*, 23(1), 119-129. <https://doi.org/10.19136/hs.a23n1.5685>
- Herrera, L; Mendoza, N y Buenabad, M. (2009). Educación a distancia: una perspectiva emocional e interpersonal. *Apertura*, 9(10), 62-77. <http://www.udgvirtual.udg.mx/apertura/index.php/apertura4/article/view/116>
- Kaplan, C. (2021). La implicación afectiva en tiempos de pandemia y postpandemia: Educar para una sociedad de reciprocidades. *Anales de la Educación Común*, 2(2-1), 104-113.
- Nobile, M. (2019). Emociones en los procesos educativos: contraponiendo perspectivas. En K. Felitti y A. Rizzoti (eds.), Enseñar y aprender en contextos intercultural. *Saberes, herramientas y experiencias de educación intercultural*. (pp. 17-46). Miño y Dávila: Buenos Aires.
- Núñez Altamirano, R. D. y Sánchez Martínez, P. (2023). La educación en pandemia y su transformación pedagógica a partir de la cuasi universalización de las TIC en el sistema educativo, *Reencuentro: Análisis de Problemas Universitarios*, 35(85), pp. 197-212. <https://reencuentro.xoc.uam.mx/index.php/reencuentro/article/view/1186>
- Orbeta, C. T., y Bonhomme, A. (2019). Educación y emociones: coordenadas para una teoría Vygotskiana de los afectos. *Psicología Escolar E Educativa*, 23, <https://doi.org/10.1590/2175-353920190193070>
- OCDE (2022), Mending the Education Divide: Getting Strong Teachers to the Schools That Need Them Most, TALIS, OECD Publishing, París, <https://doi.org/10.1787/92b75874-en>.
- Quintana, L. (2023). *Espacios Afectivos. Instituciones, conflicto y emancipación*. Herder.
- Quintana, L. (2025). *El tiempo que queda. Sobre envejecer en el fin del mundo*. Ariel.
- Ruiz, M y Álvarez, M. (2024). Educación y pandemia de COVID-19 ¿Abandono, desconexión o distanciamiento escolar? *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 29(102), 731-750. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-66662024000300731](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662024000300731)
- Simonette M., Queiroz V., y Spina E. (2019). Human factors in e-learning. In K. Arai, R. Bhatia, & S. Kapoor (Eds.), *Proceedings of the Future Technologies Conference (FTC) 2018*. FTC 2018. *Advances in Intelligent Systems and Computing* (pp. 1140–1144). Springer, Cham. [https://doi.org/10.1007/978-3-030-02683-7\\_83](https://doi.org/10.1007/978-3-030-02683-7_83).
- Song, J. (2022). The emotional landscape of online teaching: An autoethnographic exploration of vulnerability and emotional reflexivity System. *System*, 106. <https://doi.org/10.1016/j.system.2022.102774>
- UNICEF. (2023). *Políticas digitales en educación en América Latina*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. <https://www.unicef.org/lac/media/42581/file/Pol%C3%ADticas%20digitales%20en%20educaci%C3%B3n%20en%20Am%C3%A9rica%20Latina.pdf>
- Vives Varela, T., y Hamui Sutton, L. (2021). La codificación y categorización en la teoría fundamentada, un método para el análisis de los datos cualitativos. *Investigación En Educación Médica*, 10(40), 97-104. <https://doi.org/10.22201/fm.20075057e.2021.40.21367>

## Videos

*Emociones y afectos en la educación virtual: desigualdad y marcos de experiencia durante y después de la pandemia*

*Adelaida Flores, Norma A. Molina, María del Refugio García*

Laboratorio de experiencias interactivas de aprendizaje. (28 de mayo 2020). *Emociones y educación virtual*, [YouTube]. <https://www.youtube.com/watch?v=h53B4uQzxQM>

**Página web**

GIDDET, (2020). Emociones y práctica docente.

<https://adeflores.wixsite.com/portafoliosoxaca/emociones-y-practica-docente>